



# Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional

“La seguridad alimentaria existe cuando todas las personas tienen en todo momento acceso material y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y las preferencias alimenticias a fin de llevar una vida activa y sana” Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial



Con la visita del Sr Stefano Gavotti, Oficial Superior de Seguridad Alimentaria, del Programa Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA), y el Sr Ian Cherrett, Oficial Principal de Desarrollo Rural de la Oficina Regional en Chile, se lanzó en Bogotá el proyecto de “Fortalecimiento de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en Colombia” con la presencia de especialistas de varias instituciones de orden nacional, como el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, El Departamento Nacional de Planeación, el ICBF y el Programa RESA, quienes en un taller

de dos días, discutieron sobre las experiencias institucionales en el tema de Seguridad Alimentaria y la metodología de trabajo del proyecto, para enriquecer el proceso de los consultores de la FAO que trabajarán en la formulación del Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional.

## Las cuatro dimensiones de la Seguridad Alimentaria

Durante su visita al país, el Oficial Superior de Seguridad Alimentaria de la FAO en Roma, Sr Stefano Gavotti, sostuvo charlas y entrevistas con algunos periodistas, en donde expuso las cuatro dimensiones que para la FAO contiene la seguridad alimentaria y que según el funcionario, los países deben tener en cuenta en su lucha contra el hambre.

La primera tiene que ver con la **disponibilidad** que tienen los pequeños productores al suministro de alimentos. Para ello la FAO, desde la cumbre del año 2002 viene dando un enfoque de doble vía promocionando acciones que mejoren los pequeños sistemas productivos y apoyando programas que faciliten el acceso para grupos menos favorecidos. De allí se desprende la segunda

dimensión, que implica el apoyo a dicho **acceso** para los grupos más vulnerables de la sociedad entre los que se encuentran los niños menores de 5 años, las madres embarazadas y los adultos mayores, pues estos grupos no tienen la capacidad de producir el alimento.

El tercer componente consiste en el uso de esos productos y el hecho de buscar acciones significativas para mejorar la **calidad** nutricional, la diversificación de la dieta y la **inocuidad** de los alimentos.

Y la cuarta dimensión, consiste en lograr **estabilidad** en los países que manejan programas de seguridad alimentaria y nutricional, esto mediante la creación de instrumentos de información que permitan medir la inse-

guridad e identificar la gravedad y conocer las zonas más vulnerables.

En este aspecto, la FAO pone a disposición de los gobiernos el SICIIV (Sistema de información y Cartografía sobre la Inseguridad Alimentaria y la Vulnerabilidad) que permite lograr información adecuada para conocer esos factores de riesgo.

El Sr Gavotti, resaltó la labor adelantada en Colombia por diferentes programas en aras de conseguir una buena seguridad alimentaria y nutricional en el país.

### Contenido:

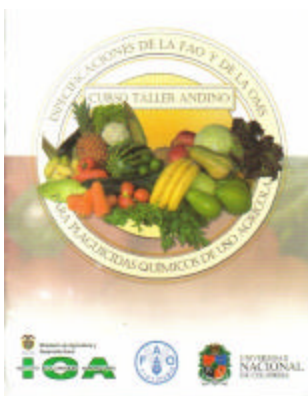
Curso Taller Andino Plaguicidas	2
Cursos de actualización en Cacao	2
Noticias Telefood	2
Procuencia promueve industrialización de Guadua	3
Día Mundial de la Alimentación 2005	4

[www.fao.org.co](http://www.fao.org.co)

REPRESENTACIÓN FAO COLOMBIA

Calle 72 No 7-82 Oficina 702  
Teléfono: 3465101 Fax: 2103064  
Correo: fao-co@fao.org

# Curso Taller Andino sobre especificaciones de la FAO y la OMS para plaguicidas químicos de uso agrícola



Por primera vez se llevó a cabo en Colombia con la participación de los expertos Gero Vaagt, Oficial Superior en Manejo de Plaguicidas y Allan Hruska PhD Oficial de Protección vegetal en América Latina de la FAO , además de delegados de los Estados Unidos de América, México, Venezuela, Ecuador, Bolivia, Argentina, Chile y Perú ,un curso taller sobre el uso de las especificaciones de la organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación , FAO y de la Organización Mundial de la Salud , OMS para el registro de plaguicidas químicos de uso agrícola, que se desarrolló en el Hotel Tequendama los días 3, 4 y 4 de Agosto, con la participación de más de 150 personas.

El curso taller fue organizado por el Instituto Colombiano Agropecuario (ICA), la Universidad Nacional de Colombia y la FAO y buscó dar a conocer los principios del Código Internacional de Conducta para la distribución y utilización de plaguicidas agrícolas conforme a la interpretación y especificaciones emanadas por la FAO.

Igualmente, trató sobre los temas relacionados con el proceso de desarrollo y datos requeridos para las especificaciones FAO/OMS; criterios de priorización para el desarrollo y revisión de las especificaciones; proceso de avance de la equivalencia FAO- aspectos técnicos y criterios para la determinación de la equivalencia entre ingredientes activos, entre otros.

Durante la instalación del curso taller, el gerente general del ICA, Juan Alcides Santaella Gutiérrez, dijo que, dentro de las diferentes normas que regulan el registro de plaguicidas en Colombia, las especificaciones de la FAO se mencionan como una de las posibilidades para la evaluación de equivalencias entre productos.

“Allí radica la importancia de este curso taller en el cual tanto el sector regulatorio dentro del cual nos encontramos las entidades del estado y el sector privado representado por la industria, gracias al apoyo de la FAO y de la OMS , trabajaremos sobre estándares que manejan estos organismos internacionales, para comprenderlos, asimilarlos y aplicarlos en forma homogénea.”



## Cursos de actualización en Cacao



Dentro del marco del Proyecto de Manejo Forestal en la Costa Pacífica de Nariño y en convenio con la Federación Nacional de Cacao, se están realizando cursos de capacitación para la actualización en manejo agronómico del cultivo de cacao, especialmente en lo que corresponde a podas de rehabilitación en plantaciones viejas, y clonación. Hasta la fecha se han realizado dos cursos en donde han participado alrededor de 170 agricultores. El cacao constituye una de las cadenas productivas más importantes de la región, pero su calidad y posicionamiento en el mercado dependen mucho del manejo agronómico del cultivo, el cual ha sido descuidado por muchos agricultores

## Noticias Telefood



Fueron aprobados dos nuevos proyectos Telefood: El primero llamado “Establecimiento de cultivo de plátano en arreglo agroforestal y dotación de equipos para desplazados”, beneficia a 9 familias del municipio de Puerto Milán ,Caquetá y su objetivo será brindar alternativas de subsistencia que garanticen la seguridad alimentaria . Con los excedentes se espera generar ingresos adicionales mediante el establecimiento de un cultivo de plátano en arreglo forestal que incluye araza y maderables.

El segundo, “Implementación y explotación de especie codornícola para grupo asociativo y comunitario de trabajo Sembradores de Vida”, beneficia a 53 familias campesinas del corregimiento de Nazareth, en el municipio de Colombia, Huila y tiene como objetivo activar y fomentar la producción y comercialización de huevos de codorniz como también la carne de la misma especie, mediante la dotación física de las instalaciones existentes para el sostenimiento de las aves . De igual forma la adquisición de 5,850 ejemplares para tal fin; con el compromiso de fomentar la explotación de las especies menores en la zona de influencia y satisfacer la demanda de mercados locales.

# Procuenca promueve y fomenta la industrialización sostenible de la Guadua



*Asistentes al Taller de Estudio para la viabilidad para la industrialización de la Guadua en la cuenca del río Chinchiná*

El Proyecto de Cooperación Técnica (TCP) “Asistencia técnica y organizacional para el procesamiento industrial del bambú guadua”, se desarrolló como aporte FAO, con el objetivo de “Apoyar el aprovechamiento intensivo de la guadua y el perfeccionamiento de su cadena de producción, desarrollando un estudio de factibilidad para la producción y comercialización de productos industrializados utilizando la guadua como materia prima en plantas procesadoras con la activa participación de los productores”.

Tres consultores nacionales y un consultor internacional realizaron la caracterización de la materia prima, cantidad y calidad, la caracterización de la cadena productiva y de valor, los tipos de asociaciones y organizaciones y el análisis de la cadena de valor, los productos complementarios, sustitutos, la competencia y las condiciones actuales del mercado.

Se llegó a la conclusión que en la actualidad, en la cuenca del río Chinchiná, existe un alto potencial, representado en más de 1.100 hectáreas de guaduales naturales; sin embargo, la cadena productiva de la guadua en Caldas es muy débil, con un alto componente de informalidad, lo que ha llevado a que la especie no se presente como una alternativa económica rentable para los propietarios de Guaduales.

El trabajo se desarrolló en tres etapas: una inicial de identificación de actores, valores e interacciones; una segunda de diagnóstico de los guaduales y de la situación socio

económica, para la generación de conocimiento del sector y realizar su análisis; y una tercera que incluyó la propuesta de intervención, su socialización, discusión y enriquecimiento.

Como diagnóstico de la materia prima, se concluyó que la mayor parte de los Guaduales son pequeños (70% son menores a 6 has), muy dispersos, ubicados en colinas y alejados de las vías, pero que existe un sector con una oferta interesante y que puede conformar un núcleo productivo, en el sector del kilómetro 41.

Con relación a la cadena productiva, se identifica que la mayor debilidad de la cadena productiva es que sus actores no están conectados entre sí y con el mercado.

Se propone, entonces, fortalecer la cadena productiva de la Guadua a través del desarrollo de una estrategia que facilite la generación de oportunidades de negocios en la región.

Se propende ejecutar actividades tendientes a fortalecer la cadena productiva de la guadua, para lo cual se proyecta la conformación de un núcleo forestal de 400 hectáreas en el que se realicen el aprovechamiento sostenible y el manejo silvicultural, buscando canales de comercialización y generación de valor agregado en un Centro Integrado de la Guadua (CIG), que contará con capital de los propietarios de guaduales e inversionistas privados y en el que se realizará su acopio, clasificación, transformación y comercialización.

Igualmente, iniciar el proceso de internacionalización por fases, en el que en una primera fase se trabaje en productos de fácil elaboración con tecnología sencilla y económica, buscando mercados con volúmenes significativos y cercanos para aprovechar una ventaja logística.

La idea es planificar el desarrollo del sector de acuerdo con la materia prima disponible.

El Proyecto Forestal para la cuenca del río

Chinchiná (PROCUEENCA – FAO) iniciará actividades ejecutando un programa piloto con base en el manejo sostenible de 100 hectáreas en el área con mayor potencial de la cuenca, con el apoyo y participación de diferentes actores de la cadena productiva de la guadua: CORPOCALDAS, Secretaría de Agricultura, Departamental, el SENA, ASOGUADUEROS y AGROFORESTAL, uniendo esfuerzos para apoyar el fortalecimiento de la cadena con acciones de fomento y apoyo a la comercialización, facilitando recursos económicos y técnicos para el desarrollo del programa.



# Día Mundial de la Alimentación 2005

## “Agricultura y diálogo de culturas, nuestro patrimonio en común”



AGRICULTURA Y DIÁLOGO DE CULTURAS  
nuestro patrimonio común

La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación celebra cada año el Día Mundial de la Alimentación el 16 de octubre, fecha en que fue fundada la Organización en 1945.

Con el tema del Día Mundial de la Alimentación y de TeleFood para 2005, “Agricultura y diálogo de culturas”, se desea recordar la contribución de las diferentes culturas a la agricultura mundial y sostener que un sincero diálogo de culturas es condición necesaria para avanzar en la lucha contra el hambre y la degradación ambiental.

Aunque la sustitución de la caza y la recolección por los cultivos y la cría de ganado como principal modalidad de producción de alimentos –es decir, el nacimiento de la agricultura– se produjo de forma independiente en muchas partes del mundo hace unos 10 000 años, la historia de la agricultura está llena de ejemplos importantes de intercambio entre culturas. Los primeros vestigios arqueológicos de la actividad agrícola en Europa atestiguan la presencia de herramientas tecnológicamente avanzadas, sin que exista constancia del uso de instrumentos más simples. Según una teoría, pueblos procedentes del Cercano Oriente habrían introducido en Europa sus herramientas y tecnologías. También se piensa que en África, así como en América Central y América del Sur, en China, en la India y en el sudeste asiático, se produjeron desplazamientos análogos de pueblos de agricultores. Cabe preguntarse cuál fue la causa de esas migraciones. La respuesta es que al ofrecer la agricultura una fuente más segura de alimentos, determinó un incremento demográfico, que con el tiempo impulsó a la población en exceso a desplazarse hacia nuevas tierras.

A través de toda la historia, el intercambio de cultivos y razas de ganado entre culturas revolucionó la dieta de las poblaciones y les permitió reducir su pobreza. En el siglo XVI, por ejemplo, la introducción en el norte de Europa de la papa, cultivo originario de América del Sur que se puede producir en forma rápida y económica, ayudó a liberar a las masas del hambre secular que las aquejaba. El maíz, que

también procede de las Américas, alimenta hoy a los pueblos de gran parte de África. Por su parte, Europa y África aportaron a las Américas plantas como el café, la uva y el trigo. El camello de Arabia introducido en África dio a la población la posibilidad de vivir y desplazarse en las condiciones más extremas, y de añadir a su dieta las proteínas de la carne y la leche de estos animales.

Sin embargo, el diálogo de culturas va más allá de la transferencia de tecnologías, semillas y razas. Muchas culturas, y sobre todo las que tienen su principal actividad en el cultivo, poseen arraigadas creencias, valores y ritos relacionados con los alimentos y el medio ambiente. Este acervo de creencias y valores puede servir de enseñanza a otras culturas que se esfuerzan por alimentar a una población creciente y por mantener, al mismo tiempo, la base de recursos de la que dependerá el sustento de las generaciones futuras.

Existe diálogo de culturas, en un sentido más amplio, cada vez que personas de culturas diferentes se encuentran y escuchan los respectivos puntos de vista. En el caso de la agricultura, este diálogo tiene lugar en las reuniones y negociaciones comerciales y cada vez que, en el laboratorio o en el campo, un experto de una cierta cultura muestra algo nuevo a otro, y recibe su respuesta sobre la idoneidad de la solución propuesta para adaptarse a las condiciones locales.

En el ámbito de la investigación agrícola, cabe mencionar el Grupo Consultivo sobre Investigación Agrícola Internacional. El Grupo, que cuenta con centros en todo el mundo en los que trabajan investigadores de numerosas culturas diferentes, ha desarrollado variedades de cultivos y métodos agrícolas mejorados que han tenido un impacto profundo en la reducción del hambre.

Es innegable la pertinencia del diálogo de culturas entre países en desarrollo con problemas alimentarios y agrícolas similares. La cooperación Sur-Sur, en forma de intercambio de expertos y tecnología, ha permitido adoptar muchas soluciones que resultan idóneas en las condiciones locales.

También es importante el diálogo abierto entre las distintas culturas que coexisten en un mismo país. Los pueblos indígenas cuentan con sistemas muy avanzados, a menudo basados en el género, para la gestión de los recursos genéticos de la ganadería y los cultivos. Los planificadores y responsables de las políticas de los gobiernos no siempre tienen en la debida cuenta estos conocimientos tradicionales. Es necesario que ambas partes se escuchen mutuamente, a fin de integrar en las políticas y programas tanto los mejores elementos innovadores como los aspectos más valiosos de la tradición.

Desde hace miles de años los agricultores, sobre todo en los países en desarrollo, se dedi-

can a fomentar la diversidad genética de los cultivos y los animales de la que depende, en todas partes, la seguridad alimentaria. El diálogo entre países ricos y pobres en el marco de las negociaciones del Tratado Internacional sobre los Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura condujo al reconocimiento de los derechos de los agricultores, y a establecer un sistema multilateral de acceso a estos recursos y de distribución de los beneficios que proporcionan.

En el plano internacional, muchas sociedades se sienten amenazadas por una forma de diálogo de culturas: el comercio mundial. Los agricultores pobres no pueden competir en un mercado internacional si los países más ricos cierran las puertas a sus mercancías, a la vez que los productos agrícolas subvencionados de las naciones industrializadas se venden en los países pobres al costo de producción o incluso a un precio más bajo. Muchos países en desarrollo desean producir para la exportación, pero sólo podrán realizar todo su potencial cuando el diálogo entre las naciones permita establecer un sistema comercial más justo.

Aún hay, en todo el mundo, 850 millones de personas que padecen hambre. En la Cumbre Mundial sobre la Alimentación celebrada en Roma en 1996, y luego en la Cumbre Mundial sobre la Alimentación: *cinco años después* que tuvo lugar en 2002, los líderes de todo el mundo prometieron reducir esa cifra a la mitad para el año 2015. Además, los objetivos de desarrollo del Milenio adoptados por las Naciones Unidas comprometen a los líderes mundiales a reducir en un 50 por ciento la proporción de personas que sufren hambre, asegurando al mismo tiempo la sostenibilidad ambiental.

Numerosas iniciativas internacionales y redes de la sociedad civil, como la Alianza Internacional contra el Hambre, promueven el diálogo de culturas para ayudar a alcanzar estos objetivos. El Día Mundial de la Alimentación brinda una oportunidad para profundizar el diálogo y acrecentar la solidaridad en el plano local, nacional e internacional. Gracias a la inventiva humana y cultural, a una visión correcta, al establecimiento de asociaciones y a la prestación de asistencia –incluida la de la FAO y la comunidad internacional– será posible, sin lugar a dudas, avanzar hacia la realización de la seguridad alimentaria para todos.